

Tema 16: La calificación del sacerdote (Parte IV)

Unidad: La calificación del sacerdote (Parte III)

I. Base bíblica

Hebreos 10:1

Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.

II. Texto de desarrollo

Levítico 21:18-22

Porque ningún varón en el cual haya defecto se acercará; varón ciego, o cojo, o mutilado, o sobrado, 19 o varón que tenga quebradura de pie o rotura de mano, 20 o jorobado, o enano, o que tenga nube en el ojo, o que tenga sarna, o empeine, o testículo magullado. 21 Ningún varón de la descendencia del sacerdote Aarón, en el cual haya defecto, se acercará para ofrecer las ofrendas encendidas para Jehová. Hay defecto en él; no se acercará a ofrecer el pan de su Dios. 22 Del pan de su Dios, de lo muy santo y de las cosas santificadas, podrá comer.

III. Introducción

Las leyes, mandamientos y preceptos incluían todo lo que el pueblo de Israel necesitaba para cruzar el desierto, entrar a la tierra y conquistarla. Las medidas sanitarias podrían ser aun válidas para nuestros tiempos con tanta enfermedad, pero los que servían en el Tabernáculo tenían que observar prescripciones de Dios cerca de la perfección. Todos los ritualismos eran meticulosos y los sacerdotes tenían que ser sanos, físicamente, anímicamente y espiritualmente. Cuando uno de esos factores se alteraron en el sacerdocio se perdía la visión y, por ende, entraban en terrenos peligrosos que, en el mejor de los casos, lograron entender la disciplina en casa, pero algunas veces fueron esclavizados otra vez.

Oseas 4:6

Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.

Isaías 5:13

Por tanto, mi pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento; y su gloria pereció de hambre, y su multitud se secó de sed.

La iglesia no ha sido diferente, mucho pueblo está limitado, enfermo, débil porque no buscó obedecer la Palabra y guardar los mandamientos.

Los hijos de Aarón eran revisados profundamente antes de acercarse al altar, y todos los que, por alguna razón, tenían algún defecto, eran separados del ministerio y quedaban para trabajos menores.

A) El sarnoso

La sarna es una enfermedad de la piel, es una infestación causada por un parásito cuyo trabajo es debajo de la piel y se muestra con erupciones que causan picazón. La sarna consiste en llagas o granos que no han cicatrizado. Cuando alguien se hace una herida, por lo general, trata de cuidarse para que nada ni nadie se la toquen, sin embargo, coincidentemente, es cuando más le lastiman. Cuando la herida ha cicatrizado ya nada importa.

El sarnoso representa al cristiano que tiene raíz de amargura, generalmente empieza con una inconformidad que afectó su interior, una herida de la que hace responsable a su ofensor, provocando un distanciamiento entre ambos.

También se le identifica con alguien que es hipersensible, cualquier cosa le ofende y la herida que le causaron está abierta.

Las injusticias y ofensas que podamos sufrir son formas que Dios tiene para llevarnos al Trono, como sucedió en la vida de José, él fue rechazado por sus hermanos, lo alejaron de la casa paterna, las malas intenciones de una mujer lo llevaron a la cárcel, a quienes ayudó se olvidaron de él, pero todo eso sirvió para ser el segundo en el reino. A su primogénito le llamó: Manasés, que significa: "Dios me hizo olvidar". Solo Dios puede sanar nuestras heridas, si se lo permitimos.

Si nosotros siempre estamos peleando contra esas injusticias, lo único que estamos haciendo es retrasar nuestra preparación para llegar a reinar con Cristo. *"Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará."* (2º Timoteo 2:12)

La sarna o escabiosis es una ectoparasitosis producida por *Sarcoptes scabiei*. Existen dos formas clínicas: la típica y la llamada sarna noruega, con lesiones hiperqueratósicas generalizadas y con un gran potencial para provocar brotes en situaciones de hacinamiento.

La infestación es más frecuente en aquellas circunstancias en que existe un contacto prolongado con los afectados.

En ocasiones, esta enfermedad plantea problemas diagnósticos y terapéuticos, dependiendo de la edad y situación del sujeto.

El tratamiento se basará en el uso correcto de escabicidas, medidas higiénicas y la realización de una adecuada profilaxis en todos los sujetos.

B) El empeine

Empeine es una enfermedad del cutis, que lo pone áspero y encarnado, y causa picazón. E incluso inicia de una manera ligera, pero con el tiempo aumenta la gravedad. Esta enfermedad es sinónima o pariente de las tiñas.

Las particularidades de estos cuadros de dermatosis comienzan con sintomatologías mínimas, pero con el tiempo se hacen graves, y difíciles de erradicar, son altamente contagiosas, sobre todo en casos de hacinamiento, o por el contacto físico.

Es una mancha que no solo es molesta para el paciente, sino que causa mal aspecto y desde luego desconfianza para acercarse al afectado. Este tipo de enfermedades clínicamente llamadas dermatitis atópica, normalmente la causa básica son las carencias alimenticias.

La aplicación en nuestros tiempos sería que a los creyentes mal alimentados espiritualmente con facilidad son contaminados por muchas enfermedades y contaminaciones, que luego causan malos testimonios.

La erradicación de estas enfermedades cutáneas tendrá que venir acompañadas con normas profilácticas (higiénicas) apropiadas de todas aquellas cosas o personas que podrían ser vectores de reinfección.

Así en la vida cristiana se debe ser radical con aquellas cosas o personas que ponen en riesgo la estabilidad espiritual y hacen propenso a una recurrencia en las prácticas pecaminosas.

C) Los testículos magullados

Desde luego que esta característica nos habla de descendencia, fructificación, abundancia, entendiendo que una persona estéril no puede ser un canal de fructificación.

Juan 15:1-2

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.

Los sacerdotes que tenían esta limitación no podían ejercer el ministerio, aunque podían comer del pan y de los sacrificios del tabernáculo.

Conclusión

Romanos 12:1

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.